



Nuestro Señor regresa con nosotros Sobre la Tierra

Vamos a comenzar estudiando nuevamente Hechos Capítulo uno, pero desde una óptica ligeramente diferente. Lo primero que necesitamos saber es que Jesús fue enviado por Dios para recordarle a Israel las promesas que le habían sido hechas. El Mesías, por lo tanto, debía servir solamente a Israel. Sin embargo, hubo una ocasión en la que una mujer gentil le pidió que sanara a su hija de un demonio y esto fue lo que el Señor respondió.

Mateo 15:24:

Él respondiendo, dijo: No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel.

A fin de ser breves, diremos que esta historia termina bien: el Señor Jesús libera a la niña, pero nos deja ver que su misión era a Israel, y por medio de él, la misericordia de Dios se extendió a algunos gentiles durante su tiempo de servicio. Luego, justamente a causa de su ministerio de redención, la puerta de la salvación se les abrió también de par en par a aquella gente. Pero venir, vino a Israel.

Romanos 15:8:

Pues os digo, que Cristo Jesús vino a ser **siervo de la circuncisión para mostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres.**

Según este versículo, Jesús vino entonces:

- A ser siervo de la circuncisión
- Para mostrar la verdad de Dios
- Para confirmar las promesas hechas a los padres

En Enseñanzas anteriores hemos podido estudiar que Cristo regresa **por** su iglesia, y en ese momento seremos arrebatados a las nubes a encontrarnos con él. Luego de un tiempo regresará **con** nosotros, su Iglesia, sobre la Tierra a resucitar a los justos, cumpliendo la promesa de Dios a Abraham, uno de quienes serán resucitados. Al momento en que nuestro Señor estaba por ser llevado arriba, al cielo, se encontraba en Betania reunido con sus apóstoles. Comenzamos en el relato de los

últimos momentos de Jesucristo en su cuerpo resucitado con “sus pies sobre la Tierra”.

Lucas 24:50-52:

50 Y los sacó fuera hasta Betania, y alzando sus manos, los bendijo.
51 Y aconteció que bendiciéndolos, se separó de ellos, y fue llevado arriba al cielo. 52 Ellos, después de haberle adorado, volvieron a Jerusalén con gran gozo.

¿Por qué habrán vuelto con gran gozo a pesar de que ya no verían a su Señor como lo habían estado viendo todo el tiempo de su ministerio y particularmente los últimos 40 días en su cuerpo resucitado? ¡Queremos saber! Porque obviamente aquí hay más de lo que leemos en este registro. Afortunadamente podemos recabar más información de otro libro que, según varios eruditos también escribió Lucas: el Libro de Hechos.

Hechos 1:1-11:

1 En el primer tratado [el Evangelio de Lucas], oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar,
2 hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido;

En dos versículos el escritor¹ del Libro hace referencia al alcance de su trabajo de escritura desde Lucas 1:1 hasta Lucas 24:53.

3 a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios. 4 Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí.

Ellos están en Betania en estos momentos y el Señor les dice que regresen a Jerusalén, que se queden allá, y les adelanta el porqué de que tengan que hacer eso.

5 Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días.

Aquí el Señor les anticipa una “nueva era” de bautismo, diferente al del agua que habían conocido ▶ bautismo en espíritu santo. Ahora el registro detalla una pregunta que le hacen los Apóstoles, que según veremos, era muy lógica. Ellos no sabían todo lo que iba a pasar, pues no tenían ni una idea de la nueva Administración que se vendría después de aquel Pentecostés que se avecinaba en diez días más. Todo lo que sabían era

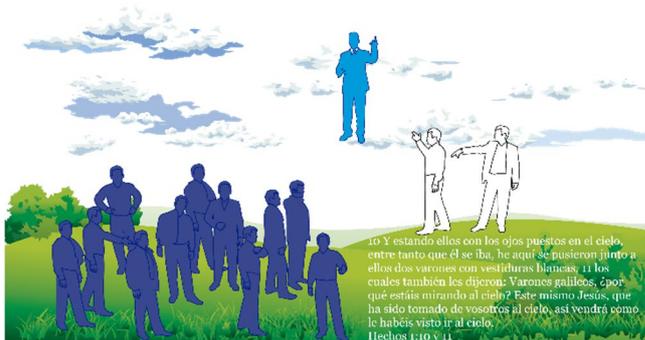
¹ Lucas fue el escritor del Libro, su Autor es Dios.

que su Señor se iría, que él era el Mesías de Israel y que si se iba no iba a presidir el Reino de Dios prometido en las Escrituras. Después de todo, el Reino será sobre la Tierra y el rey se estaba yendo al cielo. Así que, su pregunta era lógica, los Apóstoles querían saber qué estaba pasando, dado que el rey había venido y ahora se iba.

6 Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo? 7 Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad;

El Señor debe de haber escogido estas palabras con la mayor sabiduría, pues eran las últimas que les iba a decir en esa circunstancia de cercanía y “tangibilidad” con ellos. Recuerde que estamos buscando saber por qué, aun regresando sin su Señor igualmente tenían gozo.

8 pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra. 9 Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos.



Su Señor había partido al cielo, un lugar en donde ellos sabían que no iba a ser constituido el Reino de Dios. Con un vistazo rápido uno podría ponerse en el lugar de ellos y quedarse con un signo de pregunta inmenso sobre sus cabezas. Dios, como es

Su costumbre solucionó el tremendo interrogante de estos hombres enviando a dos de Sus Ángeles. Estos les reafirmaron la promesa de que aquel Reino que ellos tanto anhelaban, vendría más tarde de la mano del rey que acababa de partir.

10 Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, 11 los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo.

Hermoso relato de la bellísima Escritura. Una cosa **muy** importante a tener en cuenta aquí es que estos que estaban presentes en la ascensión eran parte de Israel. No eran aún hijos de Dios porque faltaban diez días para que descendiera el espíritu santo prometido y que ellos fueran hechos Sus hijos. La promesa a nosotros es que el Señor nos encontrará en las nubes.

Pero ellos no sabían que Cristo vendría primero por la Iglesia y nos reuniría en las nubes. Eso era parte del *Secreto*² sagrado del que nadie sabía, solamente Dios. Por eso lo que les dijeron los dos “varones con vestidura blanca” era la reafirmación de la promesa **a Israel**, representado en este momento por estos once³ hombres, de que regresaría sobre la Tierra por ellos. Observe detenidamente lo que les dicen los “varones con vestiduras blancas” en el versículo 11:

“Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, **así** vendrá como le habéis visto ir al cielo.

El “así” es de suma importancia. “Así” indica que se fue “de la tierra al cielo” y vendrá “del cielo a la Tierra”. Por eso decimos que esta era la reafirmación de la promesa a Israel. Ni los varones dijeron ni los Apóstoles sabían que antes de ese regreso a la Tierra iba a haber un encuentro de la Iglesia del Cuerpo (de la que nadie sabía que vendría en Pentecostés) con su Señor que se les acababa de ir. Nuestro Señor ascendió solo y bajará acompañado de todos nosotros. Más tarde los Apóstoles se enteraron de que en Pentecostés fueron hechos miembros de la Iglesia del Cuerpo de Cristo y de que ellos serían transformados y arrebatados para encontrarse con su Señor y junto a él bajarían a la Tierra a resucitar a los justos. Estos once formaron parte de tres Administraciones, la de la Ley, la de Cristo y la de la Iglesia.



Claro que estos eran israelitas al momento de la ascensión de Jesucristo; luego, en Pentecostés, Dios los hizo Sus hijos y por lo tanto, cuando el Señor nos llame desde las nubes, ellos también subirán con nosotros y tiempo después regresaremos todos juntos con nuestro Señor. Así él cumple la promesa dada por los dos varones con vestiduras blancas. Al decirles “así vendrá” les indicaron solamente “de dónde salía y a dónde regresaría”, pero no les dijeron cuando lo haría, ni si iba a regresar acompañado.

Así es que el regreso de nuestro Señor, para cumplir con la promesa a Abraham, tiene que ser sobre la Tierra. Esa “operación de descenso conjunto” **es parte integrante de nuestra Esperanza**, pues todos los miembros de la Iglesia del Cuerpo de Cristo · los 11 de Betania incluidos· bajaremos con él.

² Puede estudiar las Enseñanzas de la Clase *El Ex Secreto · Cristo en vosotros la Esperanza de gloria*

³ En este momento eran once Apóstoles pues Judas se había retirado. Lo sabemos porque los varones con vestiduras blancas dijeron: “varones galileos”. Judas no era galileo, era de Kerioth. 12-1=11. Puede estudiar la Enseñanza N° 231 *Cuándo, cómo y dónde murió Judas*.

Una vez que nuestro Señor y nosotros estemos sobre la Tierra, los justos serán resucitados en la así llamada “resurrección de los justos”⁴ y, a partir de allí viviremos con ellos por siempre. Esta será la **primera resurrección**, pues todos los justos sin excepción, como grupo, como conjunto serán resucitados pues todos están muertos. Imagínese que compartiremos la Tierra con Abraham, con Noé, con Moisés, David, Jeremías, Isaías... tantos otros y con nuestro Señor y nuestros hermanos en Cristo. Viviremos sobre la Tierra y la gobernaremos por mil años al cabo de los cuales todos los impíos de todas las épocas serán vueltos a la vida por un breve lapso para juicio y serán exterminados junto con el diablo y sus huestes. La de los impíos de todas las edades se hará en la **segunda resurrección**. Finalmente, el último enemigo en ser destruido será la muerte y todos nosotros viviremos en el Reino por siempre con Dios, nuestro Señor y nuestros Ángeles.

En esta Clase no estudiaremos acerca del regreso de Cristo con nosotros sobre la Tierra con mucho detenimiento y profundidad. Eso haremos en una próxima Clase. Simplemente es importante que al menos tengamos una buena idea general de lo que ocurrirá luego de que seamos transformados y arrebatados a las nubes pues eso forma parte indisoluble de nuestra Esperanza. Así que disfrutemos las generalidades de lo que nuestro amoroso Dios tiene preparado para nosotros en el futuro.

Hay un registro en la segunda epístola a los Tesalonicenses, que veremos a continuación, que relata algo de lo que ocurrirá a nuestro regreso sobre la Tierra.

2 Tesalonicenses 1:7-10:

7 y a vosotros que sois atribulados [nosotros ahora], daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, 8 en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; 9 los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder,

Cuando el Señor Jesús “venga **por** nosotros” nos reunirá en el aire y no será aún momento de retribución a los impíos. En estos versículos de 2 Tesalonicenses habla de cuando él se manifieste desde el cielo viniendo con todos nosotros sobre la Tierra.

10 cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y ser admirado en todos los que creyeron (por cuanto nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros).

⁴ Lucas 14:14

Cuando Cristo pose sus plantas sobre la Tierra producirá la resurrección de los justos y nosotros estaremos presentes. Recuerde que a partir del momento en que seamos ascendidos estaremos siempre en todo con él. Esta resurrección será la primera pues todos los justos serán resucitados. Es decir que como una unidad que son, siendo que todos ellos están muertos, entonces todos serán resucitados. Esa es la resurrección de los justos, al comienzo del Reino de los Mil Años.

Hay que tener en cuenta que hay versículos que tienen ambas resurrecciones en el mismo texto, pero tenemos que tener bien en claro que habrá dos. La primera es solamente de los justos.

Juan 5:28 y 29:

28 No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; 29 y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.

Recuerde que la primera resurrección, que “haremos” con nuestro Señor al regreso sobre la Tierra es resurrección a vida por siempre pues es la de los justos. De esa habla Lucas 14.

Lucas 14:14:

Y serás bienaventurado; porque ellos no te pueden recompensar, pero te será recompensado en la resurrección de los justos.

Hechos 24:15:

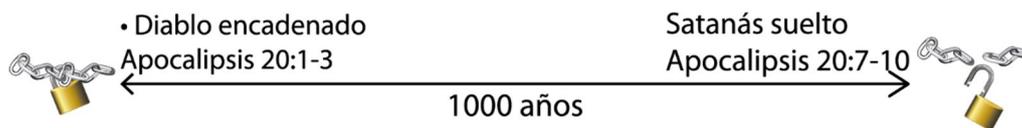
Teniendo esperanza en Dios, la cual ellos también abrigan, de que ha de haber resurrección de los muertos, así de justos como de injustos.

Pablo, en este versículo de Hechos habla de dos resurrecciones separadas por muchos años. Apocalipsis 20 relata las resurrecciones y algunos otros detalles de los eventos cercanos al fin definitivo de la muerte antes del comienzo del Período en el que estaremos por siempre con Dios. Esto que estamos por leer ocurre después del período de Tribulación⁵.

Apocalipsis 20:1-15:

1 Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. 2 Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; 3 y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo.

⁵ Durante este período nosotros estaremos en el cielo con nuestro Señor.



4 Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. 5 Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección.

La única salida de la muerte es la resurrección y aquí habla de la primera y dice que los otros muertos tendrán otra resurrección al cabo de los mil años. Es importante recordar que todos estos detalles que vamos sumando a nuestro conocimiento son parte de nuestra Esperanza.

6 Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.

Todos estos resucitados, lo son justamente porque ya han muerto; pero como serán resucitados a vida por siempre, no tendrán una segunda muerte. Al final de los mil años los impíos serán resucitados para juicio y aniquilación; esa será su segunda y definitiva muerte. Por eso dice que para los santos la segunda muerte (versículo 6) no tiene potestad.

7 Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, 8 y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar. 9 Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió. 10 Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos⁶. 11 Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. 12 Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. 13 Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. 14 Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte

⁶ Puede estudiar la Enseñanza N° 541 *El infierno · otro gran engaño*.

segunda. 15 Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

La muerte segunda es la definitiva y está reservada para los impíos y el diablo y sus huestes. Así que se puede ver que hay 1000 años entre una resurrección y la otra.

1 Corintios 15:22-28:

22 Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados.

No viene mal recordar que los muertos están muertos por eso tendrán que ser vivificados.

23 Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida [*parousia*].

Este versículo lo tenemos bien estudiado y sabemos que se refiere al momento en el que Cristo aparece por su iglesia y que con la misma certeza de que en Adán todos mueren, en Cristo, quienes estén muertos serán vivificados.

24 Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. 25 Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies.

Después de transcurrido algún tiempo de nuestra reunión en el aire con nuestro Señor regresamos sobre la Tierra con él, peleamos y ganamos la batalla del Armagedón, un Ángel desciende y encierra al diablo y sus huestes en un abismo, se produce la resurrección de los justos, y ambos grupos de santos viviremos con cuerpos inmortales por siempre. Al cabo de los mil años se cumplirá la promesa clara de Dios que eliminará absolutamente a Su y nuestro enemigo: la muerte.

26 Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte. 27 Porque todas las cosas las sujetó debajo de sus pies. Y cuando dice que todas las cosas han sido sujetadas a él, claramente se exceptúa aquel que sujetó a él todas las cosas. 28 Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos.

Así, en esta condición de orden absoluto, nuestro Señor entregará la Tierra a Su legítimo Dueño y Él será el todo en todos. El Cristo de Dios someterá a todos los enemigos con “mano justa”, pero él se sujetará a Dios por amor, como es su costumbre.

El versículo 26 dice: “Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte.” Se refiere a lo visto en Apocalipsis 20.

Apocalipsis 20:14 y 15:

14 Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. 15 Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

La muerte segunda, la definitiva. No hay más muerte. Quiere decir que quienes serán tratados como está descrito aquí, no tendrán más resurrección. Recuerde que la muerte es la ausencia de vida. Decir que no tendrán más vida significa que no la tendrán de ninguna clase. En otras palabras: no la tendrán ni siquiera de la “diabólica calidad” que sería vivir una tortura por siempre en el inexistente infierno.

La esperanza del hijo de Dios es maravillosa y es inmensa. Es necesario que la conozcamos con detalle para poder recurrir a ella en momentos de presión y para ayudar a las personas cuando les hablamos de Dios.

La importancia de la Esperanza en la vida del creyente

Ya habíamos estudiado que la Esperanza de los hijos de Dios abarca más que solamente nuestro encuentro en el aire con el Señor Jesucristo. La venida de nuestro Señor **por** sus santos y nuestro encuentro con él es un evento maravilloso, digno de celebrarse. Es un hecho futuro de ocurrencia ciertísima, el cual debemos recordarnos los unos a los otros. Pero, aun siendo tan maravilloso, no es lo único en lo que debemos permanecer confiando ni lo único que debemos recordarnos mutuamente. Su venida en las nubes es el comienzo del final feliz, el “empezose” del total del cumplimiento de la Esperanza. Ahí no termina la Esperanza, es más bien un feliz comienzo a perpetuidad.

En Su Palabra, Dios da testimonio de cuántas bendiciones tiene reservadas para Sus hijos en el futuro. Esta Esperanza⁷ del hijo de Dios es una esperanza compartida ·en parte⁸· con el resto de los justos y muy resumidamente abarca:

- La resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de quienes estemos vivos previo al momento en que nuestro Señor nos

⁷ Puede descargar las enseñanzas de la Clase *El Reino de Dios – Un Fundamento*.

⁸ Es importante aclarar qué significa “compartida en parte”. Los justos no estarán al momento en que el Señor Jesucristo nos reúna en las nubes. Ellos serán resucitados y tendrán cuerpos como los nuestros y el de nuestro Señor cuando él regrese **con** nosotros sobre la Tierra. Luego de su resurrección serán inmortales como nosotros y compartiremos la Tierra junto a nuestro Señor. Puede referirse a la Enseñanza N° 128 *La Promesa a Abraham, nuestra Esperanza*.

reúna en las nubes. A partir de ese instante nuestros cuerpos serán como el cuerpo celestial que tiene ahora nuestro Señor Jesucristo: cuerpos con desgaste nulo, envejecimiento cero, absolutamente “reingenierizados” para vida por siempre. En ese momento seremos arrebatados.

- El encuentro con nuestro Señor en las nubes (Él aún no descenderá sobre la superficie terrestre). Aquí nuestro Señor aparece por nosotros, nos reúne. En este momento comienza un período sobre la Tierra que bien puede ser llamado La Tribulación, al término del cual regresará sobre la Tierra **con** nosotros.
- La entrega de recompensas o galardones.
- El regreso de Jesucristo **con** nosotros.
- Pelear y ganar la batalla de Armagedón.
- La prisión del diablo por mil años.
- La resurrección de los justos y la instauración del Reino de Dios sobre la superficie terrestre en el Reino del Milenio.
- La vida en el Reino de los Mil años en nuestros cuerpos perfectos.
- La resurrección de los impíos y el juicio final de ellos y del diablo y sus huestes para aniquilación definitiva en el lago de fuego. Dejarán de existir, dejarán de ser de manera tajante y definitiva.
- La destrucción absoluta de la muerte.
- El Reino “Por Siempre” que comienza cuando termina el Reino del Milenio.

Todos esos “elementos” conforman la Esperanza de vida por siempre. Esa Esperanza es nuestra **ahora**, pero no se ha concretado aún, porque Cristo no ha venido por los suyos. Esa Esperanza es una realidad futura con certísimo fundamento, a tal punto que está reservada en el “Banco del cielo” preparada para ser manifestada más adelante.

1 Pedro 1:3-5:

3 Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza [e]l[is] viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, 4 para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, **reservada en los cielos** para vosotros, 5 que sois guardados por el poder de Dios mediante

la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero.

Observe atentamente lo que dice el versículo 5: “para alcanzar salvación que está preparada [ahora pero..] para ser manifestada en el tiempo postrero”. Dios nos hizo renacer cuando confesamos y creímos⁹, y lo hizo para una Esperanza **viva**. Esta Esperanza viva está garantizada por la resurrección de Jesucristo gracias a la cual tenemos una herencia con maravillosas cualidades:

- incorruptible,
- incontaminada e
- inmarcesible (que no se marchita)...

Esa herencia está reservada en un lugar seguro e inviolable ▶ el cielo. Aún no se manifiesta pero ya está preparada para nosotros y se manifestará concretamente, de manera tangible en el tiempo postrero.

Nuestra Esperanza es **firme** 



Marcos 16:15

Nota del Editor

Revisor: Roberto A. Tufro

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960¹⁰ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en e-Sword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

⁹ Romanos 10:9

¹⁰ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y ·desde ya· concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ·y debieran ser· sometidos al escrutinio¹¹ del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro continuo estudio obtenemos más “luz” en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única y mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:

	http://www.palabrasobreelmundo.com.ar
Seguinos en 	https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo
	https://twitter.com/clikdedistancia

Siempre a un **click** de distancia.
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

¹¹ Hechos 17:11